
En Silla de Ruedas

Señor Director:

En una carta que se publicó el 16 de noviembre, don Francisco Pinochet C. habla de la desilusión que tuvo cuando supo que la pasarela que hoy se está arreglando frente al Parque Arauco no llevaría rampa para sillas de ruedas.

Su desilusión no debe haber sido mayor que la mía que uso silla de ruedas para poder moverme. Para mí, como para muchos otros que tienen la misma limitación, significa que tendré que seguir dependiendo de mi familia y de un auto para cruzar la Avda. Kennedy.

Tengo 12 años y me preocupa que los adultos que manejan estos temas no entiendan lo importante que puede llegar a ser una simple rampa en la vida de una persona.

Siempre he pensado que cuando los jóvenes de mi generación sean adultos, esto va a cambiar, porque ellos van a ser arquitectos, ingenieros, alcaldes, abogados, médicos, con mayor conciencia de los problemas que tienen los niños y jóvenes como yo. Mis amigos ya están acostumbrados a vernos participar en todo tipo de actividades y han visto cómo muchas veces por cosas tan pequeñas como puede ser un peldaño se nos impide poder llegar a donde queremos.

También estoy segura de que muchos de los que hoy día son adultos y pueden caminar sin problemas se alegrarán por cada rampa que encuentren en su camino cuando sean ancianos.

Andrea Kast Prett
C. de I. 15.636.345-6

Pasarela

Señor Director:

En tránsito por avenida Kennedy pude observar que se estaban realizando trabajos en la pasarela peatonal ubicada frente al Mall Parque Arauco. Como ambas pasarelas que cruzan dicha avenida sólo cuentan con escaleras y no con rampas que permitan el desplazamiento de sillas de ruedas, pensé que la modificación consistía en cambiar las escaleras por rampas.

Al detenerme y preguntar a los trabajadores que realizan las obras si estaba en lo correcto me señalaron que no, ya que las obras encargadas por el mall sólo contemplaban alargar la pasarela y desplazar la actual escalera.

Es una lástima que en este tipo de obras aún no se tome real conciencia del problema que afecta a gran cantidad de gente que por causas del destino no tiene la misma facilidad del resto para desplazarse.

Lamento que ni aun después de la última modificación realizada a la Ordenanza General de Urbanismo y Construcción, en el sentido de facilitar el desplazamiento de personas con discapacidad, los constructores de este tipo de obras lo hayan asumido.

Aún se está a tiempo para enmendar el error. ¿Sería demasiado pedir a este gran centro comercial, que ya ha colaborado en tantas campañas de beneficencia, que instale una rampa que permita que crucen sin problemas tanto ancianos como sillas de ruedas, coches de guaguas y bicicletas? Esta es la oportunidad para hacer la modificación propuesta.

Francisco Pinochet Cantwell